

LA LENGUA: TOPOS DE IDENTIDAD Y DIFERENCIA

LANGUAGE: TOPOS OF IDENTITY AND DIFFERENCE

Mónica Beatriz Cuello (lic_mcuello@yahoo.com.ar)

Andrea Fuanna (andreaфуanna@gmail.com)

Universidad Nacional de Lanús

Resumen

La cuestión migratoria, produce un fenómeno que se llama mestizaje, marcado por continuos intercambios, conscientes o no, de cuestiones culturales. Uno de sus puntos clave de este fenómeno es la modificación de la lengua. Se migra de un lugar, de un topos particulares, con una lengua madre que cobija, a otro lugar para, al decir de Anzaldúa, “formar un tercer país, una cultura de frontera” (Anzaldúa, 2016, p. 42). Es aquí donde se va produciendo este cambio, la modificación y la resignificación de la cultura que se trae y la cultura que se recibe, este proceso se da en lo social, y necesariamente “abarca el proceso de producción, circulación y consumo de significaciones en la vida social.” (Canclini, 2004, p. 35). ¿Cómo se manifiesta esto en un contexto rural? ¿Qué sucede con el trabajador golondrina? Nuestra hipótesis es que la familia de trabajadores golondrina de la novela *Under the Feet of Jesus* (1996) de Helena María Viramontes vive en una frontera geográfica y metafórica que lejos de permitirles formar parte de un tercer país, descrito por Anzaldúa, los excluye y los margina por su condición de campesinos.

Cuando nos comunicamos la lengua va conformando el topos en donde nos situamos. En este texto literario la palabra es algo que los protagonistas no pueden articular, su incapacidad para comunicarse en la lengua extranjera los margina y los excluye. Sus escasas palabras y significativos silencios los separan de un mundo en donde no pueden insertarse.

Palabras clave: lengua; migración; identidad lingüística; topos

Abstract

Migration is a phenomenon that brings about hybridity. The continuous cultural exchange, of which we may or may not be aware, particularly impacts on language change. People migrate from one place to another, from a particular geography with a particular mother tongue to another place where, as Anzaldúa puts it, people “can inhabit a third country, a culture of borders” (Anzaldúa, 2016, p. 42). It is in this borderland where change takes place, both the migrant’s culture and the local culture are modified and resignified. This process operates at a social level and it comprises “processes of production, circulation and consumption of meaning in social life” (Canclini, 2004, p. 35). How does this operate in a rural context? What happens to the migrant worker? We hold that the family of migrant workers, characters of the novel *Under the Feet of Jesus* (1996) by Helena María Viramontes, live in a geographical and metaphorical border which excludes and discriminates them for their condition of peasants and does not allow them to be part of the third space which Anzaldúa describes.

When we communicate language constitutes the topos which we inhabit. Words in the literary text under study are hard to articulate, the lack of command of the foreign language excludes and marginalizes the characters. The meaningful silences and the few words they do articulate detach them from a world of which they cannot be part.

Key words: language; migration; linguistic identity; topos

La lengua¹

La lengua es un sistema de signos que utiliza una comunidad para comunicarse oralmente o de forma escrita con sus pares, la aprendemos primeramente en nuestro entorno familiar, en el lugar común, en ese topos particular en el que nacimos y que nos ayuda a comunicarnos naturalmente. En Los fundamentos de la argumentación en Topos, Garantías y pre-construidos culturales Bitonte y Matienzo afirman que Aristóteles, utiliza el término topos (τόπος) en la Retórica para designar los lugares construidos (asamblea, estrados judiciales, ceremonias públicas) y los del discurso. En este último caso, Aristóteles utiliza el término topos (τόπος) para referirse a cómo, con la operación de reunir y clasificar tipos de enunciados obtenidos de lo sedimentado en la experiencia compartida, estos son archivados en la memoria colectiva de los pueblos. La memoria es aquí como un contenedor o recipiente.

Para que la lengua se mantenga viva debe ser usada y es esa misma lengua la que vamos enriqueciendo o perfeccionando con el paso tiempo y en sociedad. Es esa lengua con la que nos trasladamos de un lugar a otro y la que incluso permite ir ampliando el lugar compartido, dándole nuevo significado, creando hábitos, maneras de pensar, conductas, caracteres y en la que vamos fijando morada. De este modo creamos nuestro ethos desde donde nos constituimos. En *Borderlands. La frontera* (2016), Gloria

Anzaldúa hace referencia a la lengua como identidad lingüística, ella afirma “yo soy mi lengua” y que “hasta que pueda enorgullecerme de mi lengua, no puedo enorgullecerme de mi misma” (2016, p.111) es esta lengua primera, la lengua materna, la que permite constituirme en un lugar, morar en él, aunque ese lugar no sea donde nací, sino que o sea el lugar adonde me traslade. Es esa lengua madre la que me ayuda a afirmarme y desarrollar, permite la evolución y el enriquecimiento de ese lenguaje con nuevas palabras o variantes que muestren ese nuevo modo de insertarme, “un lenguaje que corresponda a un modo de vivir. (...) una lengua viva”. (Anzaldúa, 2016, p. 105)

Traspasando fronteras, el mestizaje

La cuestión migratoria, produce la que se llama el mestizaje, ese entrecruzamiento de razas, de sangre que deja resaltar además la cruza ideológica, cultural y biológica.

Continuamente hay intercambios, entrecruzamientos de cuestiones culturales que se manifiestan a veces de manera consciente y otras veces no. La cultura siempre se presenta en los procesos sociales, por eso es dificultoso hablar de ella ya que como es parte de la historia social al decir de Canclini “no es algo que aparezca siempre de la misma manera.” (2005, p. 34).

Una de las vertientes en la consideración de la cultura es la instancia en que un grupo organiza su identidad. Anteriormente estas prácticas se desarrollaban dentro de una sola

¹ Las traducciones de este artículo fueron hechas por Mónica Cuello.

sociedad, ahora debemos considerarlas en el marco de la interculturalidad. Esta tarea se torna dificultosa ya que “no es posible un entendimiento intercultural mínimo sin un esfuerzo conceptual y racional, un proceso de interpretación mutua sobre la base de las connotaciones de ciertos conceptos en el contexto de origen y de su función dentro de ello.” (Estermann, 2017, p.6).

Continuamente estamos traspasando fronteras, los fronteras nacionales o étnicas se hacen cada vez más porosas, se complejizan también los sistemas simbólicos. Basta con encender el televisor para traspasar las fronteras de nuestro propio mundo de significaciones y cobijo para encontrarnos con un sinfín de repertorios culturales ajenos de los cuales nos apropiamos incluso muchas veces sin entenderlos del todo.

Se pueden encontrar en diferentes culturas palabras idénticas, pero que tienen un significado distinto, ya que están insertas en un ámbito determinado que podrían llevar a que “traducciones unívocas de semejantes elementos llevan, por lo tanto, cada vez a trastornos de la comunicación intercultural, porque no se ha traducido junto al elemento (o la palabra) también el marco interpretativo (topos) correspondiente. Un entendimiento intercultural sólo es posible como esfuerzo “holístico” (Estermann, 2017, p.9)

Uno de los puntos clave de este fenómeno es la modificación de la lengua. Se migra de un lugar, de un topos particular con una lengua madre que cobija, a otro lugar, para –al decir de Anzaldúa– “formar un tercer país, una cultura de frontera” (2016, p. 42). Es aquí

donde se va produciendo este cambio, la modificación y la resignificación de la cultura que se trae y la cultura que se recibe, este proceso se da en lo social, y con la necesidad de que “abarque el proceso de producción, circulación y consumo de significaciones en la vida social.” (Canclini, 2005, p. 35).

Una de las cuestiones que más aparecen en la condición mestiza es la ambivalencia, tener que dejar de lado la lengua materna para asimilar una nueva lengua que permita la incorporación a este otro lugar, a esta otra cultura, a este otro modo de ser. Es desde adentro de la condición mestiza que van surgiendo además ese otro nuevo lenguaje que retrate la nueva condición, según explica Anzaldúa refiriéndose a estas personas “obstinados, perseverantes, impenetrables como la piedra y, sin embargo, poseedores de una maleabilidad que nos hace inquebrantables, nosotros, las mestizas y los mestizos, perduraremos” (2016, p. 117). Ese otro lenguaje que va surgiendo es un lenguaje secreto en donde el migrante, el ya mestizo se comunica con su gente y consigo mismo. Una lengua es silenciada, dando lugar a la incorporación de un lenguaje nuevo, pero para que pueda comunicarse esta nueva situación es necesario que surja una tercera lengua, una que diga los modos del vivir, no un lenguaje correcto sino una lengua viva “ en la que puedan conectar su identidad, una lengua capaz de comunicar las realidades y los valores auténticos para ellos, una lengua con palabras que no son ni español ni inglés, no Spanish ni English, sino las dos cosas a la vez” (Anzaldúa, 2016, p. 106)

El caso de *Under the Feet of Jesus*

¿Cómo se manifiesta esto en un contexto rural? ¿Qué sucede con el trabajador golondrina? Nuestra hipótesis es que la familia de trabajadores golondrina de la novela *Under the Feet of Jesus* de Helena María Viramontes viven en una frontera geográfica y metafórica que lejos de permitirles formar parte de un tercer país, los excluye y los margina por su condición de campesinos.

Al decir de Octavio Paz en *El Arco y la Lira* 1967, los hombres y las mujeres somos seres de palabras, por medio de ellas nos comunicamos y además es la lengua, la que permite decir esas palabras, e ir conformando nuestros topos en donde nos situamos. En el texto literario que nos ocupa la palabra es algo que los protagonistas no pueden articular, su incapacidad para comunicarse en la lengua extranjera los margina y los excluye. Sus escasas palabras y significativos silencios los separan de un mundo en donde no pueden insertarse. Y como dice Anzaldúa se usan anglicismos, esas palabras que se toman del idioma inglés y se transforman debido a las “presiones que sufren los hablantes de español para adaptarse al inglés” (2016, p. 109)

La novela de Viramontes nos presenta a Estrella, una joven de trece años, quien viaja junto a su madre Petra, embarazada de su

pareja Perfecto Flores, sus hermanos Ricky and Arnulfo, y sus hermanas mellizas Perla and Cookie en un viejo Chevy Capri station wagon. El vehículo los lleva a todos lados, porque “it was always a question of work, and work depended on the harvest...”² (4). La referencia al vehículo, algo permanente en una realidad cambiante, puede ayudar a comprender la precariedad en la que viven estas personas.

La descripción de la apariencia física de Estrella también nos ayuda a comprender lo anterior “dirty face, fingernails lined with mud, her tennis shoes soiled”³ (137) al igual que su familia y los otros trabajadores. Hasta su maestra, Mrs. Horn, le señala su aspecto y su falta de higiene: “(...) how come her mama never gave her a bath. Until then, it had never occurred to Estrella that she was dirty (...)”⁴ (25). Esto nos muestra que parte de los pobladores de este lugar ignoran o minimizan las condiciones en que viven y se desempeñan estos trabajadores golondrina. Nos muestra una brecha que entre estas personas que no se perciben como semejantes sino que la cuestión de clase social las marca como diferentes.

En su condición de migrante forzada Estrella tiene que aprender una nueva lengua y adentrarse en una nueva cultura. La novela describe los pensamientos de esta joven y su esfuerzo por recordar los nombres de los compañeros ya que “they changed with the

² “era siempre una cuestión de trabajo, y el trabajo depende de la cosecha...”.

³ “cara sucia, uñas negras de mugre, sus zapatillas mugrientas”.

⁴ “(...) cómo puede ser que su mamá nunca le dio un baño. Hasta ese momento nunca se le había ocurrido a Estrella que estaba (...)”.

crops and the seasons and the state lines”⁵ (28). En el contexto del valle de San Joaquín, California, donde trabaja esta joven es una extranjera que a pesar de edad no tiene los derechos de los que un niño debe gozar: salud, educación y una vida familiar. Estrella ha estado trabajando desde sus cuatro años “when she first accompanied the mother to the fields”⁶ (51). Ella parece vivir en este tercer espacio, según explica Anzaldúa, no se siente cerca de sus raíces mejicanas ni de la sociedad estadounidense. Junto a su familia siempre son recién llegados, siempre están en busca de algún trabajo, ha vivido parte de su vida en la ruta: “the car running, their health, the conditions of the road, how long the money held out, and the weather, which meant they could depend on nothing”⁷ (4).

Esto se ve reflejado en lo cotidiano. Estrella interactúa diariamente, con sus iguales, personas que en este texto literario tienen nombres: Maxine, Alejo, Gumecindo, caras e historias. Estos son sus semejantes con los que comparte trabajo, privaciones y sufrimiento. Mientras que el texto nombra a los capataces con quienes diariamente interactúan los campesinos con el pronombre “ellos”. Estrella los percibe como un otro

amenazante ya que recibe de ellos muestras de hostilidad. Lo mismo sucede con la policía migratoria “la Migra” que también es una amenaza concreta: “If *they* stop you, if *they* try to pull you into the green vans, you tell *them* the birth certificates are under the feet of Jesus, just tell *them*.”⁸ (63). Al parecer la palabra solo se puede articular en la lengua materna y con los semejantes. Con los otros no hay una vía de comunicación; no se puede establecer un lenguaje común y por tanto un mutuo entendimiento

A pesar de todos estos inconvenientes Estrella trata de ver su futuro con optimismo:

She turned and pushed with her hands and the door swung open against the roof and the swallows flew out from under the eaves of the cedar shakes like angry words spewing out of a mouth. Estrella stood bathed in a flood of grey light....She was stunned by the diamonds. The sparkle of the stars cut the night – almost violently sharp. (175)⁹

La cita anterior nos muestra a esta joven dispuesta a seguir luchando y a transformar una realidad opresiva en algo mágico. Su optimismo es quizá el modo que tiene de seguir adelante a pesar de las escasas oportunidades que su realidad le ofrece.

⁵ “Ellos cambiaban con los cultivos y las estaciones y los límites entre estados”.

⁶ “cuando ella acompañó por primera vez a su mamá a los campos.”

⁷ “el auto andando, su salud, las condiciones de la ruta, hasta cuando alcanza el dinero, y el clima, lo que que significaba que no podían depender de nada.”

⁸ “si ellos te detienen, si tratan de empujarte dentro de las camionetas verdes, deciles que las partidas de nacimiento están bajo los piés de Jesús, solo deciles.”

⁹ Ella giró y empujó con sus manos y la puerta se abrió contra el techo y las golondrinas volaron desde debajo de los aleros de cedro como palabras enojadas arrojadas de una boca. Estrella se puso de pie, bañada por una luz gris...Ella estaba maravillada por los diamantes. El brillo de las estrellas cortaba la noche – casi violentamente fuerte. (175)

Conclusión

El español se muestra en este contexto literario como una lengua silenciada, ignorada por los que están en situación de poder. Los campesinos tienen dificultades para incorporar este lenguaje nuevo; no reciben estímulos o aliento para hacerlo. Para achicar esta brecha es necesario que surja una tercera lengua, una que diga los modos del vivir, no un lenguaje correcto sino una lengua viva. Una lengua en la que puedan conectar su identidad, una lengua capaz de comunicar las realidades y los valores auténticos para ellos, una lengua con palabras que no son ni español ni inglés, no Spanish ni English, sino las dos cosas a la vez” (Anzaldúa, 2016, p. 106). Esta tercera lengua no se manifiesta en los ejemplos antes mencionados que nos muestran la soledad y la marginación a la que estas personas están sometidas. Estas situaciones de sometimiento llevan al silencio, “el Anglo con cara de inocente nos arranco la lengua. A las lenguas salvajes no se las puede domesticar, solo se las puede cortar”. (Anzaldúa, 2016, p. 104)

“¿En qué lengua se nombran y razonan las dificultades de hacer coincidir los distintos significados de la relación con la tierra y con el trabajo?” (Canclini, 2005, p. 48), ¿cómo se vuelve a recuperar la voz arrancada? ¿Se puede volver a hacer oír la voz que fue callada?

“Una herida abierta de 2.500 kilómetros divide un pueblo, una cultura recorre la longitud de mi cuerpo”. (Anzaldúa, 2016, p. 41) es en ese momento, cuando se es consciente de la esperanza, de ese fondo cultural desde nos

constituimos y que permanece callado, que permanece agazapado, pero que además es el que también me permite sobrevivir en la frontera, en ese mínimo lugar, “esa fina raya a lo largo de un borde empinado”. (Anzaldúa, 2016, p. 42) y es desde allí, donde surge el decir la realidad del sometimiento y el sobrevivir, es el surgimiento de ese lenguaje, ese que me permita decir este nuevo vivir, ese nuevo lenguaje que abarque esta nueva realidad.

Al volver a articular el lenguaje, ese que me permita relatar esta transformación, puedo incluso transformar ese lugar donde habito, ese topos, ese lugar común.

Lugar común, construido en este nuevo habitad de traspaso de la frontera, ese nuevo lugar en donde enraizarían los diferentes conceptos que van surgiendo, topos de identidad y diferencia en donde “lo pasado me estira pa’tras. Y lo presente pa’delante”. (Anzaldúa, 2016, p. 41).

Referencias

- Bitonte, M. E., y Matienzo, T. (2011). “Los fundamentos de la argumentación: Topos, Garantías y pre-construidos culturales”. En G. Arroyo y T. Matienzo (comps.), *Topos, Garantías y pre-construidos culturales Pensar, decir, argumentar. Lógica y Argumentación desde diferentes perspectivas disciplinares*, Buenos Aires, Editorial Prometero/Universidad. Nacional de General Sarmiento. Disponible en <https://tallerlecturayescritura2unm.files.wordpress.com/2012/08/los-fundamentos-de-la-argumentacion3b3n.pdf>

- Anzaldúa, G. (2016) *Borderlands. La frontera*. Madrid: Ensayo.
- Canclini, N. (2005) *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.
- Estermann, J., (2017). Hermenéutica diatópica y filosofía andina esbozo de una metodología del filosofar intercultural. FAIA VOL 6. N°27, (pp. 1-17). Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5845469.pdf>
- Paz Octavio (1967). *El Arco y la Lira*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Viramontes, H. M. (1996). *Under the Feet of Jesus*. New York: Plume Books.

Artículo recibido: 12 de marzo de 2019

Artículo aceptado: 28 de junio de 2019